Bogotrax

Mycelium

Del 13 al 23 de Febrero de 2020

Bogotrax es un festival que tuvo lugar en Bogotá, Colombia, durante 10 años. Desde el 2003 en adelante, durante el mes de Febrero se trató de diez días de fiestas y talleres; charlas, conferencias, performances, actividades en diferentes localidades, presentaciones callejeras, actividades en distintas cárceles de la ciudad, exposiciones, pintadas, "raves". Todo esto de manera gratuita. Colectivos y artistas de diferentes países apoyaban el festival con su participación, que ellos mismos gestionaban. Además de ello se realizaban previamente algunos eventos, fiestas en su mayoría, con el fin de recaudar los recursos, que siempre eran escasos. Nunca fue un festival que promoviera marcas o que estuviera financiado por alguna institución como tal. Su espíritu rebelde, curtido en la auto-gestión, lo llevó a programar el fin de su primer ciclo de vida. Su reinicio recurre a un argumento que dice : " Solo en caso de emergencia ".

Mycelium

Bogotrax 2020 es una matriz. Es la matriz múltiple de un micelio. Una red en continua expansión. Sus florescencias surgen en el encuentro (entre hifas). Ese es el experimento : entretejer una red de complicidades en la que gestores y público, actores y espectadores participan conjuntamente en la producción de un espacio social, un laboratorio temporal que trabaja directamente sobre lo social-imaginario. Por ejemplo sometiendo lo que se entiende como "festival" a prueba. Si Bogotrax como festival sucede entonces en un lugar y en un momento preciso (en Bogotá del 13 al 23 de Febrero del 2020), como colectivo, tiende íntimamente a convertirse en un territorio invisible, en un micelio capaz de conectar bosques y ciudades, selvas y veredas, colectivos e individualidades, a través del arte y la música, la ciencia y la apropiación social de la tecnología ; el activismo, el hacktivismo, la ecología y los conocimientos ancestrales.

Del 13 al 23 de Febrero

Desde su primera edición Bogotrax tuvo lugar durante el mes de Febrero. El porqué no era del todo claro. ¿Se trataba de aprovechar el elemento sorpresa del comienzo laboral del año? ¿O el oportunismo de ofrecerles a nuestros amigos del hemisferio Norte una pausa tropical durante la monotonía del invierno ?

El azar de las coincidencias, cuando de cierta manera las dirige la intuición, puede transformar la expresión del inconsciente colectivo en una casualidad estratégica. ¿Qué es pues el inconsciente colectivo? Pues eso mismo que experimentamos al darnos cuenta que las fechas escogidas correspondían a un calendario lunar sumamente preciso. Su código cósmico nos daba un apoyo necesario para la transformación de un pequeño caos en algo así como un orden con su temporalidad propia. La fecha y el lugar del encuentro pueden en este caso volverse parte del encuentro mismo. El espacio-tiempo se vuelve absolutamente especifico (es el espacio-tiempo bogotraxero con su hakimbeyana memoria de autonomía temporal) y universal : es el comienzo del año lunar, que decidimos entonces invocar : es para el cuarto menguante de esta primera

luna que proponemos esta primera edición de un nuevo ciclo. Es un buen momento, en el calendario, para trasplantar, sembrar esquejes, dejar que las raíces crezcan o el micelio se expanda.

Convocatoria

No es solo la metáfora de la raíz la que dirige el transito hacía un nuevo ciclo. Es de nuevo el mycelium el que facilita la comunicación del tejido horizontal. El mycelium es un tejido horizontal. Es el encuentro de dos o más trayectos (hifas) que se conectan, se multiplican y florecen. Sus capacidades de transformación bioquímicas son asombrosas.

Entre el 2003 y el 2014, un tejido de entes -individuales y colectivos- hizo posible las 10 ediciones de Bogotrax. Por razones bioquímicas, este mycelium se vuelve a conectar para hacer una nueva edición del festival en el 2020. Hifas que se conectan para soñar y hacer real el mundo que queremos vivir.

Lanzamos el llamado a otras hifas; productorxs de comidas y bebidas independientes, comunicadorxs, diseñadorxs, militantxs del software libre y de la seguridad digital, feministas, monstruxs o cyborgs, investigadorxs y practicantxs de conocimientos ancestrales, experimentadorxs del sonido y las visuales… provocadorxs emocionales, creadorxs de otros mundos posibles.